

1500-1541 - FRANCISCO RUÍZ GALÁN



Imagen de soldado y administrador colonial

Francisco Ruiz Galán nació el año 1500 en Guadix (Granada), y murió el año 1541 en la isla Santa Catalina en el océano Atlántico (actual Brasil). Fue militar, conquistador y administrador colonial español en el Nuevo Mundo.

Francisco Ruiz Galán era íntimo amigo de Pedro de Mendoza desde la pubertad, con quien se embarcaría a la aventura del Nuevo Mundo, luego de ser éste nombrado por el rey Carlos I, primer adelantado de Río de la Plata el 21 de mayo de 1534. El viaje tardó más de un año en ponerse en marcha, pues en su mayor parte se financió a expensas del flamante adelantado; finalmente, la expedición compuesta por 13 naves y unos 1.500 hombres zarpó del puerto de Sanlúcar de Barrameda el día 24 de agosto de 1535, y cinco meses después, a mediados de enero de 1536, se adentraba en el río de la Plata desembarcando en la isla San Gabriel, frente a la actual ciudad de Colonia del Sacramento.

Al año siguiente, tras haber fundado el 2 de febrero de 1536 la ciudad de “Santa María del Buen Ayre” y otros asentamientos, Pedro de Mendoza abrumado por las malas noticias sobre la misión que se le encomendó en aquellas tierras, agotado por el agravamiento de su enfermedad de sífilis y completamente arruinado, decidió regresar a España dejando en su lugar de adelantado a Juan de Ayolas y a Francisco Ruiz Galán como el primer teniente del gobernador de Santa María del Buen Ayre, Corpus Christi y Buena Esperanza. Al mismo tiempo ordenaba a Francisco Ruiz Galán hacer llegar a Juan de Ayolas, ausente por estar de expedición de descubrimiento, los poderes que lo investían como adelantado.

El ambicioso y cruel capitán, Francisco Ruiz Galán dejó 50 soldados y 3 carabelas en Santa María del Buen Ayre, y con 150 hombres y 5 lanchones se embarcó remontando el río hasta el Fuerte de Corpus Christi, en busca de la fidelidad de los españoles que allí había, quienes le juraron

acatamiento, tras lo cual hizo una carnicería de indios y tomó otros 50 españoles y llegó al Fuerte de Buena Esperanza donde recibió la misma sumisión y obediencia. Tras dos meses de navegar a contracorriente por el río Paraná, llegó a la ciudad de Asunción, donde le abandonaron un buen número de sus hombres, dejándole casi sin recursos ni ánimo para proseguir.

Mientras tanto, el no menos ambicioso y cruel, pero más inteligente y decisivo, capitán Domingo Martínez de Irala, quien también fuera nombrado por Juan de Ayolas su lugarteniente y teniente del gobernador del fuerte de la Candelaria el 2 de febrero de 1537, llegó a la ciudad de Asunción, donde se encontró con Francisco Ruiz Galán, supuesto gobernador interino que acababa de llegar con Juan de Salazar desde el río de la Plata con un buen número de soldados, por lo cual, ambos entraron en disputas por el mando.

Ruiz Galán exigió a Martínez de Irala que le reconociera como autoridad máxima de la gobernación, en el caso de ausencia de Juan de Ayolas, alegando las disposiciones del adelantado Mendoza. Martínez de Irala, entonces sin fuerzas para imponer sus pretendidos derechos, se limitó a pedirle que le ayudara a regresar al fuerte de la Candelaria, pero Ruiz Galán mandó apresarle, aunque poco tiempo después le liberó y le entregó una nave para volver hacia el alto Paraguay.

Ruiz Galán, frustrado por no ser reconocido como gobernador interino, en 1538 regresó a Santa María del Buen Ayre y escribió, como teniente de gobernador, una breve descripción sobre la primera fundación de la ciudad de Santa María del Buen Ayre con respecto al riachuelo cuyo cauce se extendía hasta el frente de la parte sur de la ciudad, que había sido fundada el 2 de febrero de 1536 por el adelantado Pedro de Mendoza:

Aquella población se fundó en los terrenos bajos de la margen del Riachuelo de los Navíos [...] Es puerto seguro porque es muy limpio.

En noviembre de 1538 llegó de España el veedor Alonso de Cabrera y reclamó a Ruiz de Galán el gobierno de la ciudad de Santa María del Buen Ayre. Pronto ambos, —Cabrera y Ruiz de Galán— encontraron la manera de repartirse el poder, y juntos organizaron un ejército de trescientos hombres y siete lanchones de vela para ir hasta Asunción y desde allí buscar las escondidas minas de plata. Al llegar a Asunción se encontraron con Domingo Martínez de Irala ejerciendo de gobernador interino del territorio. Las intrigas entre los tres personajes de escasa catadura moral y exceso de ambiciones, terminaron en una alianza entre Martínez de Irala y Alonso de Cabrera, por lo que Ruiz Galán, sin autoridad ni dinero, en marzo de 1539 se vio frustrado y obligado a regresar de nuevo a Santa María del Buen Ayre.

Dos años después, a primeros de septiembre de 1541 tuvo que abandonar la ciudad ante las pretensiones de Martínez de Irala y Alonso de Cabrera de trasladar toda la población bonaerense a la ciudad de Asunción. Ruiz Galán huyó con algunos vecinos a la isla de Santa Catalina por miedo a ser asesinado; desde ese momento no se volvieron a tener noticias de su paradero.

Por

Juan Fco. Sanjuán Benito
www.juansanjuanbenito.es